

PROYECTO MEMORIAS DE UNA PANDEMIA: TESTIMONIOS, REFLEXIONES Y ANÁLISIS DESDE LAS VIVENCIAS DE AMÉRICA LATINA

PANDEMNESIS: ARCHIVOS TESTIMONIALES, DIARIOS DE LA EXPERIENCIA,
CRÓNICAS Y FUENTES DESDE AMÉRICA LATINA

FICHA DE REGISTRO DE INVESTIGADORES

Lugar y fecha: Facatativá, 15 de mayo de 2020.

Código: AT29IPAND91

Nombre del investigador(a): Yessica Jurany Mora Sastoque.

Actividad que desempeña e institución: Comunicadora social y periodista. Investigadora en el Semillero Sembrando conocimientos desde la Noviolencia, del Instituto de Noviolencia y Acción Ciudadana por la Paz y la Maestría en Ciudadanía, Paz y Desarrollo de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá.

Mi nombre es Yessica Mora Sastoque, soy comunicadora social y periodista egresada de la Corporación Universitaria Minuto de Dios. Mi vida antes de la pandemia consistía en trabajar, pasar tiempo en familia y aprovechar el tiempo libre para descansar o realizar alguna otra actividad. Un día normal empezaba con levantarme a las 5:30 de la mañana para arreglarme, desayunar y salir a tiempo para desplazarme a mi trabajo en Bogotá, ya que vivo en una vereda del municipio de Facatativá y mi trabajo está ubicado en el Parque Científico de Innovación Social de [la] Uniminuto, en el Instituto de Noviolencia y Acción Ciudadana por la Paz. Para desplazarme hasta allí tenía que tomar una buseta que me dejara en la calle 80 y luego un alimentador hasta la 90 con Cali, allí la jornada de trabajo era de 8 a 5 de la tarde, a la una salíamos a almorzar y a las dos de la tarde regresábamos a nuestras labores, la jornada se podía extender dependiendo de los compromisos y actividades del día, así que si salía muy tarde tenía que apurarme para no quedarme de la última buseta que me dejaba más cerca de mi casa. Por lo general estaba llegando a las 8 o 9 de la noche. Esto de lunes a viernes, los sábados y los domingos aprovechaba para estudiar, realizar trabajo pendiente, ir a misa en familia y de repente visitar algún municipio cercano o hacer algún plan con los amigos.

Cuando inició la contingencia sanitaria tuvimos que empezar a trabajar de manera remota, lo cual me implicó tener que adecuar un espacio en mi casa para atender todas las reuniones virtuales y los compromisos que surgen cada día. Esto en cierta forma ha resultado complicado porque vivo con 5 personas más y es muy difícil ponerse de acuerdo en las actividades para que ninguna se cruce con la del otro y de repente también suelen colarse en las reuniones las diferentes mascotas que hay en la casa. Además, estar en la casa implica no solo tener que cumplir con las responsabilidades del trabajo, sino ayudar con las labores del hogar. Sin embargo, para mí, esto también ha sido positivo ya que me evita

desplazarme hasta Bogotá y tengo la oportunidad de comer en casa. El tema del abastecimiento también es algo que he tenido que acomodar con los tiempos del trabajo, ya que en el municipio se ha implementado el pico y cédula entre semana y salida por género los fines de semana. También para mi es importante destacar las nuevas medidas que hemos tenido que implementar en la familia como lo son el desinfectar absolutamente todo lo que entre en la casa, los alimentos, las bolsas, paquetes, el constante lavado de manos, el tener que ingeniar nuestros propios geles o antibacteriales y todos estos elementos que nos permitan cuidarnos y también el hecho de que ya no podemos salir los domingos a misa, entonces nos ha llevado a buscar otras formas de manera virtual en las que podamos participar de las diferentes celebraciones.

Por otro lado, la circunstancia de mi vida cotidiana que me llevó a involucrarme a esta investigación es que siempre he estado interesada por el área investigativa y actualmente me encuentro vinculada a un semillero de investigación del Instituto de Noviolencia y Acción Ciudadana por la Paz y la Maestría en Paz, Desarrollo y Ciudadanía de [la] Uniminuto, allí estoy vinculada con dos proyectos, uno en Bienes comunes y el otro en Derechos humanos. Para mi es de gran valor el reconocer y aportar en el conocimiento para la posteridad de cómo se ha vivido esta pandemia en pleno siglo XXI, en las condiciones que tenemos en nuestro país, las formas en que esta ha afectado a la población, como han cambiado nuestras rutinas y las oportunidades y necesidades que ha generado esta contingencia en todos nosotros, ya que todos nos hemos visto afectados por esta situación en una mayor o menor proporción.

Pienso que esta es una investigación muy pertinente y valiosa, ya que, no solamente se está llevando aquí en Colombia, sino en varios países de América Latina y esto permite, como lo mencionaba anteriormente, conocer la realidad que ha tenido que vivir la población desde sus diferentes territorios y formas de vivir y por lo tanto analizar y evaluar las formas en que se ha atendido la emergencia y todas las necesidades que han surgido o se han agudizado con ella. Podemos aprender de las diferentes experiencias, tanto positivas como negativas, que se han dado en los diferentes sectores y lugares, como de las medidas que ha tomado nuestro gobierno y los gobiernos de otros países, para lograr ver cuales han dado mejores resultados y de esta manera poder mitigar o hacerle frente a los efectos, que en todas las áreas de nuestra vida, va a dejar esta contingencia sanitaria.

Anexa: Audio Piloto – Mora Sastoque. Entrada: Investigación Pandemia.

Código: AT29IPAND91

Levantamiento: Yessica Jurany Mora Sastoque.

Revisión: Adrián Serna Dimas y Natalia Valbuena.

Citación: Archivo Testimonial DESUD/CLACSO (2020). Testimonio AT29IPAND91, 2 fls.

Entradas relacionadas: Educación, Profesión, Relaciones sociales.